

## Vida consagrada: futuro, cercanía y misericordia.

Los días 4 y 5 de noviembre tuvimos un encuentro de formación permanente en nuestra casa de San Lorenzo de El Escorial. El P. Carlos Martínez Oliveras, claretiano, nos dirigió las reflexiones sobre el tema. Aquí van unas mínimas pinceladas de su amplia y magnífica exposición

Hizo una exposición extensa sobre la sociedad y la juventud ante la religión, la vocación y la vida consagrada. Nos encontramos ante una sociedad del hacer con unas premisas: producir, poseer y consumir. Hay un desplome de los valores humanos y cuando falla el soporte de la fe y se cae en el materialismo llega el vacío existencial y la deshumanización.

Los jóvenes de hoy son “nativos digitales”. Estamos creando una sociedad hiperinformada, pero infracomunicada y con deterioro en las relaciones. Es una generación “selfi”, consumista, usar y tirar, relación con lo inmediato, que dé placer. Al carecer de fe han perdido el sentido trascendental. Ante la religión se sitúan con indiferencia. Sin embargo aún hay motivos para la esperanza. Todavía existen jóvenes con compromiso, generosidad, entrega, solidaridad, compasión... búsqueda de sentido.

Expuso también unos paradigmas de la vida consagrada para comprender el pasado y mirar al futuro. La vida consagrada, en Europa, está envejeciendo y disminuyendo. Esta situación puede convertirse en una oportunidad, una experiencia de gracia. Una vida consagrada quizá más débil y frágil, menos visible, pero más profética; centrada en lo esencial, que es representar a Dios, no en sobrevivir y defender sus propias obras. Menos clerical, pero más evangélica...

Ante esta sociedad actual hay dos dimensiones fundamentales para dar testimonio: **fraternidad y misericordia.**

La fraternidad pasa por la construcción de una comunidad: centros de vida y misión. Son comunidades de vida cuando alimentan nuestra identidad y pertenencia por medio de la oración, el servicio, el diálogo y la colaboración en la misión, se convierten en lugares de acogida y búsqueda de Dios.



La misericordia se presenta como una de las características con las que actúa Dios. Dios es compasión, ternura y misericordia. Convierte la exclusión en anuncio, la condena en salvación y transforma el mal en bien.

En los milagros de Jesús hay siempre una curación física, comunitaria y espiritual. Comprende las miserias humanas, muestra su misericordia y reintegra a los enfermos en la comunidad.

Las formas de la misericordia son varias. El abrazo, la empatía, comprensión de los sentimientos y necesidades de la otra persona, ofrecer una escucha que no hace juicios de valor, buscar el consuelo en Cristo para llevar el consuelo a los que sufren. Cuando experimentemos la consolación por parte de Dios, seremos instrumentos de consolación.

Todo esto se puede resumir en la urgencia de amar que implica evangelizar la mentalidad, el principio de cortesía (educación), respetar al hermano, la dignidad del hermano, amar al hermano: amar a los enemigos/amar misericordiosamente/amar sin juzgar ni condenar/amar perdonando/amar entregándose.

En definitiva, con palabras del Papa Francisco, los religiosos debemos ser “hombres y mujeres que pueden despertar al mundo e iluminar el futuro”.



---

**DESPEDIMOS A**  
**SOR MARGARITA VALENZUELA**

---



## AGRADECIMIENTO

Próxima a partir, de regreso a mi Patria, Chile, no pudiendo despedirme personalmente de cada una de las hermanas de la Provincia, aprovecho la oportunidad que me brinda ECOS para dirigirme a cada una de ustedes y decirles adiós por este medio.

No es un adiós simple o cotidiano, no es un "hasta luego"... es un adiós más largo y "hasta que Dios quiera".... Por eso, es un adiós que conlleva muchas cosas desde mi experiencia personal, aunque no sepa expresarlo como quisiera.

No es la primera vez que he vivido en esta querida tierra y ello ha sido ocasión para reforzar vivencias, estrechar lazos, involucrarme más profundamente en la misión, afianzar mi vocación y actualizar en vivo, en el quehacer diario, mis anhelados años de formación (postulantado -noviciado y juniorado). Gracias sean dadas a Dios por este regalo prolongado durante ocho años y 10 meses. Y gracias a cada una de ustedes por ser canales de la Gracia del Señor.

Gracias por su acogida y comprensión. Por haberme sentido parte de la Provincia, me conduce a llevarla conmigo donde quiera que vaya, sintiéndola parte de mi vida.

Mi sincero agradecimiento a mi comunidad de ÁVILA - por el amor las enseñanzas y las alegrías que he vivido pues en las alegrías, las caídas y los dolores estuvieron conmigo brindando la mano que me ha ayudado a ponerme de pie y han sido mi comunidad de trabajo, oración, estudio, apostolado y vida. Me alejo físicamente, pero en mi corazón va lo mejor de cada una de ustedes; la alegría, el silencio, la sabiduría, la paciencia y los consejos ....y también la memoria de todas aquellas que se nos adelantaron a la casa del Padre y que esperamos que nos preparen un lugar para cuando el Señor nos llame a su presencia.

Muchas gracias y que el Señor siempre las siga bendiciendo y fortaleciendo en fe y sabiduría. MUCHISIMAS GRACIAS por TODO!!

Las quiero mucho: Sor Margarita Valenzuela Vargas OP



# ASIGNACIONES



**SOR ROSALÍA NGUYEN A ÁVILA**

**SOR TERESITA ZHANG A LEÓN**

**SOR LUCÍA SANTOS A VALLADOLID**



En esta séptima edición, que se celebra el domingo **19 de noviembre**, bajo el lema **“No apartes tu rostro del pobre”**, Francisco exhorta a no apartar la mirada de los que están en dificultad, como las personas que viven en zonas de guerra, los que no llegan a fin de mes, los que son explotados en el trabajo y los jóvenes prisioneros de una cultura que les hace sentirse fracasados. **“Todos son nuestros prójimos, necesitamos un compromiso político y legislativo serio y eficaz”**, asegura el Santo Padre.

Francisco llama la atención sobre las **“nuevas formas de pobreza”**. De modo particular, subraya, **“las poblaciones que viven en zonas de guerra, especialmente en los niños privados de un presente sereno y de un futuro digno”**. **“Nadie podrá acostumbrarse jamás a esta situación; mantengamos vivo cada intento para que la paz se afirme como don del Señor Resucitado y fruto del compromiso por la justicia y el diálogo”**, apunta.

Esta convocatoria es **una nueva oportunidad para reflexionar sobre cómo dar una respuesta adecuada que lleve alivio y paz a tantas personas, dejadas a merced de la incertidumbre y la precariedad**. Con ese objetivo, los promotores de la Jornada proponen **“contemplar y orar por las personas que están viviendo estas situaciones, y acercar la realidad de otros lugares del mundo, de nuestro barrio o localidad, para pedir en oración no mirar hacia otro lado sino aprender a mirar con ternura y compasión a los que están alrededor”**.

